

# Aagesen cedió en tres semanas

- La vicepresidenta rechazó rescatar a Tubos Reunidos en 2021, pero cambió de opinión tras movilizarse la trama para lograr «ayuda arriba del todo»
- En junio se bloquearon los 112,8 millones liberados en julio

**CARLOS SEGOVIA** MADRID

La actual vicepresidenta tercera del Gobierno, Sara Aagesen, rechazó y autorizó después de tres semanas el rescate de 112,8 millones de euros que reclamaban la trama de Santos Cerdán y el PNV. Es la secuencia que describe la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil en su informe, al que ha tenido acceso EL MUNDO, sobre la trama organizada en torno a la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (Sepi) y formada por su ex presidente, Vicente Fernández, Leire Díez y el socio de Cerdán, Antxon Alonso.

Según el informe, Aagesen se oponía en un momento crítico para Tubos Reunidos, que decía sufrir una crisis financiera al borde del concurso de acreedores. Así lo desveló el 16 de junio de 2021 el entonces directivo de la Sepi, Miguel Ángel Figueroa, a su ex jefe, Vicente Fernández, proporcionándole información confidencial del Consejo Gestor del Fondo de Apoyo a la Solvencia de Empresas Estratégicas (FASEE) que había tenido lugar en la víspera. Aagesen, entonces secretaria de Estado de Energía a las órdenes de Teresa Ribera, había expresado, según Figueroa, su rechazo a rescatar a Tubos Reunidos «por razones ecológicas». «La SE Energía [secretaría de Estado dice que no va a aprobar TR [Tubos Reunidos]», desveló a Fernández».

Éste, que trabajaba en el grupo vasco, se mostró muy contrariado. «O sea, el Fondo a cerrarlo». Aagesen se unía así al secretario de Estado de Economía, Gonzalo García de Andrés, que, como ya publicó este diario el pasado 11 de junio, también expresaba reticencias a las órdenes de Nadia Calviño. No obstante, en esa reunión su oposición se centraba en el rescate de empresas hoteleras, con el argumento de que no eran imprescindibles, porque vendrían otras.

El 16 de junio, Vicente Fernández se puso en contacto con el socio del entonces alto dirigente del PSOE, Santos Cerdán, Antxon Alonso, que tenía buenos contactos con el PNV. La idea de la trama era movilizar a PNV y contactos del Gobierno para rescatar a su cliente, Tubos Reunidos.

Fernández aclaró a Antxon Alonso que le preguntaba por sus contactos con el PNV, porque «la empresa tendría difícil recibir la financiación de la Sepi, si no hay una ayuda por arriba del todo».

La ayuda llegó con movilización en un breve espacio de tiempo tras el cual Aagesen terminó aceptando el rescate de Tubos Reunidos. Según la secuencia, ese mismo día 16, Fernández almorzó con el presidente de Tubos Reunidos y le dio el disgusto. «Le he dado el almuerzo a este hombre», confesó Fernández a Leire, al comunicarle el rechazo de «VP4», la vicepresidencia cuarta ostentada entonces por Teresa Ribera. Irazusta quedó en lla-



*Sara Aagesen conversa con María Jesús Montero en el Congreso el pasado mes de noviembre.* BORJA SÁNCHEZ-TRILLO / EFE



*Chat entre Figueroa y Fernández intervenido por la UCO. E.M.*

mar a la consejera de Industria del Gobierno vasco, Arantxa Tapia, que, a su vez telefoneó a la entonces ministra de Hacienda, María Jesús Montero. La Sepi está adscrita a este Ministerio y había sido su subsecretaria, Pilar Paneque, la que había narrado en el Consejo Gestor que Aagesen, ausente ese día, se oponía a la ayuda que imploraba Tubos Reunidos.

La táctica de la trama era esperar esa gestión del PNV y, si no, «el proceder sería actuar vía Antxon y vía Santos».

Irazusta les dijo al día siguiente que Tapia había telefonado a Montero y que su viceconsejero, Javier Zarraonandía, había hecho lo propio con Agesen. Su sensación es que no había oposición a Tubos Reunidos, pero llegó el 22 de junio, con nueva reunión del Consejo Gestor y la directiva de la Sepi Martínez Manzanedo informó a Fernández que la operación seguía bloqueada y que Tubos Reunidos podía acabar «en concurso de acreedores».

Irazusta se reunió con la presidenta de la Sepi, Belén Gualda, y ésta le aseguró que necesitaba más tiempo.

El 3 de julio, Fernández era partidario de implicar no ya al Gobierno vasco, sino al propio PNV, dirigido por Andoni Ortuzar. Y comunicó al resto de

la trama su expectativa de que habría botín con el rescate estatal: «Si nosotros contribuimos a que la operación salga adelante y no se frustré, [lo suyo es que] obtengamos alguna clase de retribución por nuestra actuación».

El día 9, el problema parecía ya en vías de solución tras intervenir el PNV –socio clave para la investidura de Pedro Sánchez– y la propia Moncloa. «Vicente comunicó a Antxon que Belén Gualda había sido convocada en Mon-

cloa. Si bien Vicente desconocía el motivo de esta convocatoria, en palabras de Vicente, este podría guardar relación con unos supuestos contactos entre Antxon y miembros de la directiva del PNV», señala la UCO en su informe. Apenas cuatro días después, llegó el desbloqueo. El Consejo Gestor aprobó la ayuda de 112,8

millones. Aagesen delegó en el actual subsecretario del Ministerio de Transición Ecológica, Miguel González Suela, que presentó informe favorable de su Departamento. Fuentes oficiales del ministerio no entraron en detalles sobre la evolución de la opinión de Aagesen sobre Tubos Reunidos, pero subrayaron que en este proceso de rescate, como en todos, «hubo una fase de información, y otra de decisión en el Consejo Gestor».

## La ayuda se desbloqueó tras ser citada Gualda en Moncloa

## Tapia llamó a Montero y su segundo, a la propia Aagesen